

# Documento de Investigación 15/2017

---

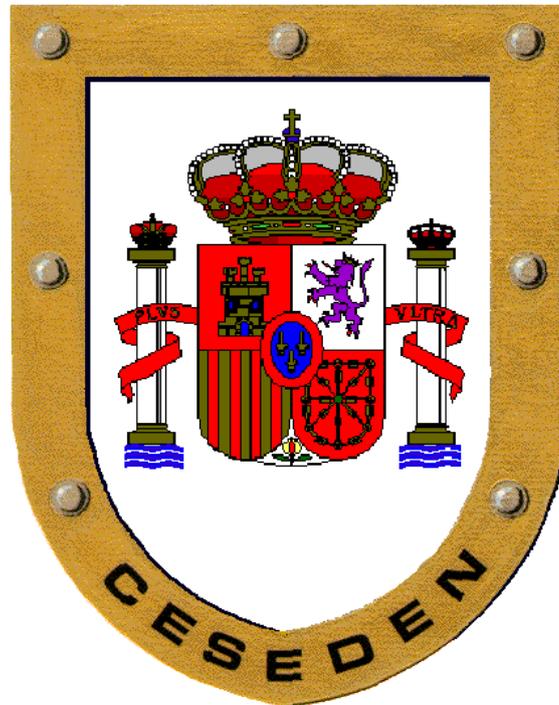
Organismo solicitante del estudio:  
Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

---

# La geopolítica de las bases militares (VI)

---

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional  
(CESEDEN)



Trabajo maquetado, en octubre de 2017, por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

---

*NOTA: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del Ministerio de Defensa, del CESEDEN o del IEEE.*

---

# La geopolítica de las bases militares (VI)

*Guillem Colom Piella*

## **Resumen**

Este trabajo es el sexto de una serie de ensayos que estudian el valor estratégico que poseen las principales bases militares del planeta. En esta nueva entrega se presentan las bases navales de Sasebo y Yokosuka (Japón) y San Diego (Estados Unidos), y la base aérea de Whiteman (Estados Unidos).

## **Palabras Clave**

Sasebo – Yokosuka – San Diego – Whiteman – estrategia – geopolítica – base militar.

## **Abstract**

*This is the sixth of a series of essays that analyse the strategic value of the main military bases of the planet. In this chapter, the naval bases of Sasebo and Yokosuka (Japan) and San Diego (United States), and the air base of Whiteman (United States) are analysed.*

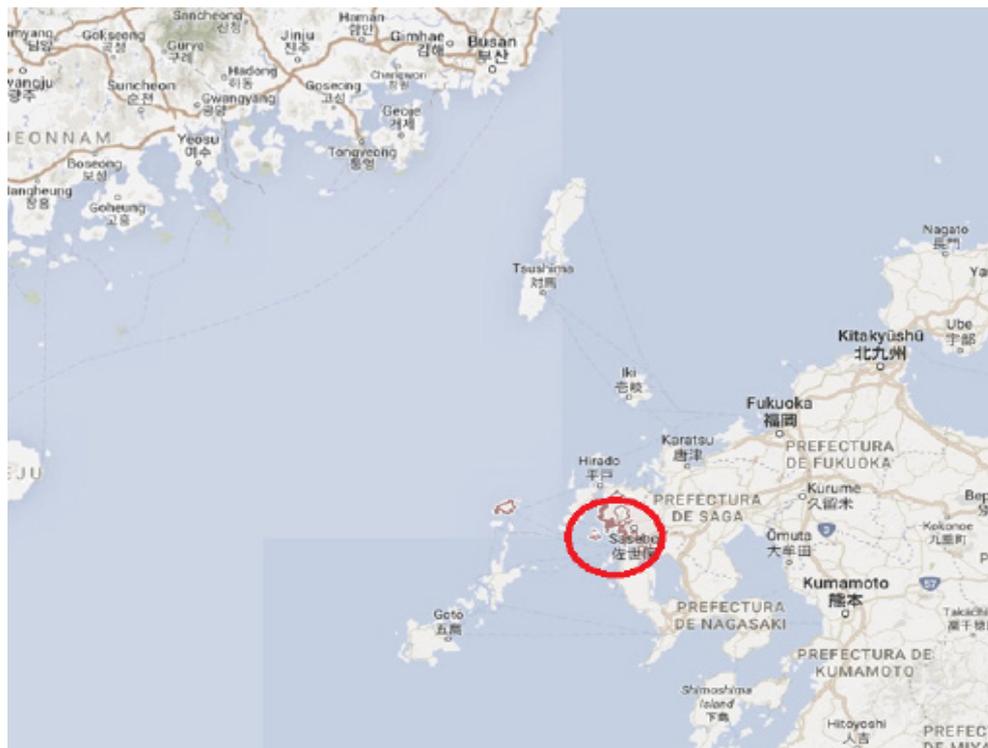
## **Keywords**

*Fleet Activities Sasebo – Command Fleet Activities Yokosuka – Naval Station San Diego – Whiteman Air Force Base – strategy – geopolitics – military base.*



## La geopolítica de las bases militares (VI)

### Sasebo (Japón y Estados Unidos)



**A**l oeste de la isla japonesa de Kyushu se halla la ciudad de Sasebo, que alberga una importante base naval utilizada conjuntamente por Estados Unidos y Japón. Establecida en 1883 para acomodar a una de las flotas de la Armada Imperial, en la primera mitad del siglo XX Sasebo se convirtió en un importante polo militar-industrial. Se instalaron varios diques secos para la reparación de los buques, se construyeron unos astilleros militares y se edificó un arsenal aéreo que durante la Segunda Guerra Mundial produjo un millar de aeronaves para la Armada Imperial nipona. Finalizadas las hostilidades, Sasebo fue ocupada por la 5ª División de Marines, que desmanteló la mayoría de las infraestructuras bélicas de la base. En 1946 la Armada norteamericana estableció la *U.S. Fleet Activities Sasebo* para proporcionar apoyo logístico a sus fuerzas desplegadas en el Océano Pacífico. Gracias a su privilegiada posición a 250 Km de la costa coreana, durante la Guerra de Corea (1950-53), esta base se convirtió en el principal puerto para proyectar las fuerzas estadounidenses y aliadas que participaron en las hostilidades. Tras el armisticio, varias unidades de superficie de la recientemente constituida Fuerza Naval de Autodefensa japonesa comenzaron

a operar desde Sasebo en apoyo a las unidades estadounidenses. Durante la Guerra de Vietnam esta base no sólo se utilizó como uno de los principales centros logísticos de la Séptima Flota, encargada ésta de la seguridad y la presencia avanzada en la región, sino que varios de sus buques establecieron allí su base avanzada atendiendo al *Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón* (1960), por el cual Washington podía desplegar una fuerza permanente en Japón para reforzar su presencia avanzada en Asia-Pacífico. Aunque tras el repliegue de Vietnam, Sasebo perdió a las unidades allí desplegadas – quedando solo varias unidades de superficie de la Fuerza Naval de Autodefensa – y su estatus se redujo a centro de apoyo logístico a las unidades estadounidenses en tránsito, Sasebo recuperó su importancia a principios de la década de 1980. El incremento de la presencia militar soviética en el lejano oriente y el emplazamiento de medios aéreos y anfibios en las Islas Kuriles motivaron que Washington volviera a desplegar fuerzas avanzadas en la base, modernizara las instalaciones y estableciera una unidad para reparación y carena de buques dependiente de Yokosuka y le otorgara nuevamente la categoría de centro de actividades de la Séptima Flota. Desde entonces, Sasebo no sólo se ha consolidado como un importante centro logístico para la Armada y el Cuerpo de Marines – tanto para las unidades desplegadas en el lejano oriente como para las fuerzas en tránsito por el Océano Índico hacia el Golfo Pérsico tal y como se observó durante la Primera y Segunda Guerras del Golfo – sino que a día de hoy, a raíz del giro hacia Asia-Pacífico propugnado por el expresidente Barack Obama, Sasebo se está afianzando como un importante pilar de la estrategia estadounidense en la región.

La base de Sasebo se extiende por una parte del antiguo arsenal militar imperial. Esta instalación de titularidad japonesa, uso compartido entre Washington y Tokio, que aloja a la *Fleet Activities Sasebo* y varias unidades de superficie y cuyos costes de funcionamiento son mayoritariamente sufragados por Japón en base a los acuerdos de seguridad existentes entre ambos países, ocupa aproximadamente cinco kilómetros cuadrados de superficie sin contar con los muelles. El resto de instalaciones están ocupadas por las Industrias Pesadas Sasebo que, con cuatro diques de reparación y uno para la construcción de buques de hasta 500.000 toneladas, es una de las pocas infraestructuras de este tipo que continúan operativas en el país.

La base militar posee tres grandes muelles (dos interiores y uno exterior) divididos por la Península de Tategami. Mientras uno de los interiores posee un calado suficiente para facilitar el atraque de grandes buques, el segundo se utiliza principalmente para labores de carga y descarga de material. El muelle exterior está menos protegido, pero dota a la base de numerosos puntos de amarre adicionales. Asimismo, la base militar dispone de un punto para la carga y descarga de aerodeslizadores, un dique seco emplazado en el muelle civil para el carenado y reparación de grandes buques, dos grandes polvorines con 45.000 toneladas de municiones, tres depósitos de combustible con 5,5 millones de barriles de carburante y dos zonas para albergar al personal de la *Fleet Activities Sasebo* y sus familias (6.000 personas).

Fuera de este cómputo se hallan las tripulaciones de las unidades de superficie estadounidenses allí desplegadas (6.000 efectivos adicionales), alojadas en otras instalaciones cercanas a la base.

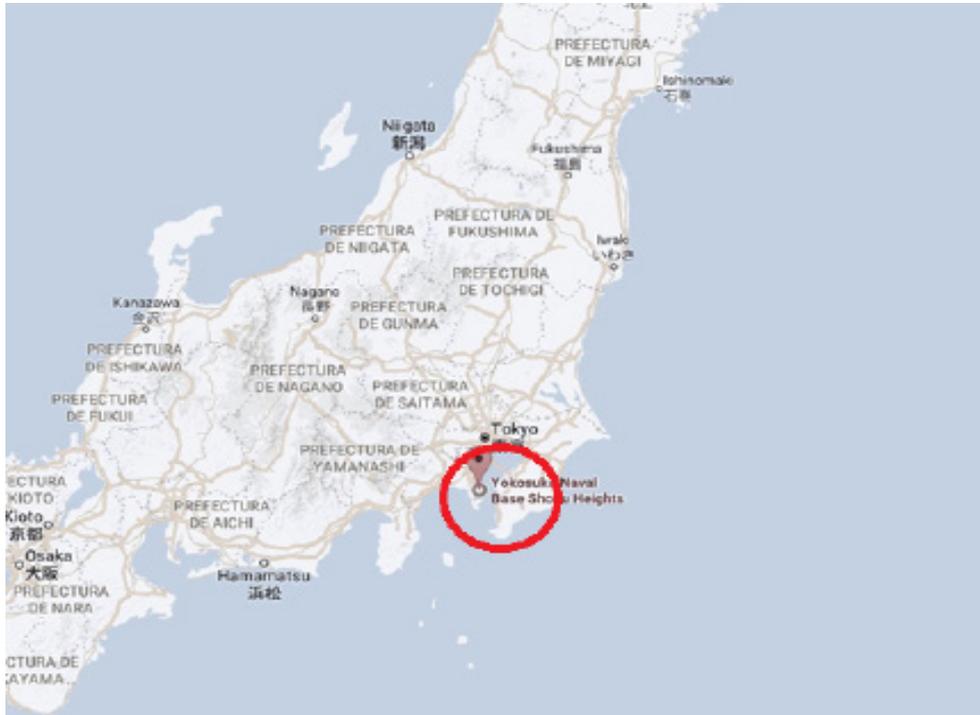
Para Washington, esta base cumple una doble función: por un lado – mediante el *Fleet Activities Sasebo* – proporciona labores de apoyo logístico a los buques de la Séptima Flota – repartidos en Yokosuka (portaaviones y escoltas), Guam (submarinos de ataque) y Sasebo (asalto anfibio) – y a todos los navíos estadounidenses en tránsito por la zona. Por otro lado, dos componentes de la Séptima Flota tienen en esta ciudad su base: la 11ª Escuadra de Mando Anfibio (COMPHIBRON 11) que, compuesta por un LHD (*USS Bonhomme Richard*), dos LSD (*USS Germantown* y *USS Ashland*) y un LPD (*USS Green Bay*), se encuentra bajo el mando operativo del 1º Grupo Anfibio situado en Okinawa, donde también se halla la 3ª Unidad Expedicionaria del Cuerpo de Marines. En segundo lugar, la 7ª Escuadra de Mando de Medidas Contra Minas (COMCMRON 7), compuesto por los buques *USS Patriot*, *USS Pioneer*, *USS Warrior* y *USS Chief*. Además, dos buques de la 1ª Escuadra del COMCMRON (basada en la localidad tejana de Ingleside) se hallan desplegados de forma casi-permanente en Sasebo.

Por parte japonesa, la base acoge el Cuartel General del Distrito Militar de Sasebo, responsable de la defensa de la zona comprendida entre el Estrecho de Tsushima en el Mar del Japón hasta la diagonal formada por las islas de Ryukio y Sakishima en el Mar de la China Oriental frente a cualquier amenaza aérea, naval o submarina, así como la proyección de fuerzas anfibas para la defensa de islas e islotes. Aunque muchas de las plataformas (como patrulleros, dragaminas, aerodeslizadores, buques auxiliares o aeronaves) se hallan repartidas por otras bases de esta región militar, Sasebo alberga a la 2ª Flotilla de Escoltas como punta de lanza de esta zona. Articulada en torno a la 2ª y 6ª Escuadras de Escoltas, se compone de ocho destructores, uno de los cuales – el *JSS Karuama* hasta su retiro a mediados de 2017 – actúa como buque insignia de la fuerza. Aunque todavía es la única de las cuatro grandes unidades de superficie que no cuenta con ninguno de los modernos destructores de cubierta corrida de las clases *Izumo* o *Hyuga* como buque insignia de la flotilla, el nivel de alistamiento de esta fuerza cuya área de responsabilidad se extiende la península coreana y el Mar de la China Oriental es muy elevado. En Sasebo también se encuentra el Regimiento Occidental de Infantería de las Fuerzas Terrestres de Autodefensa, una unidad de infantería ligera de entidad batallón especializada en asalto anfibio, y el Cuartel General de la 22ª Ala Aérea de la Flota que, compuesta por helicópteros de guerra antisubmarina *SH-60F Seahawk*, tiene su base en la vecina ciudad de Omura.

Situada a 250 Km de la costa coreana, a 550 Km de Seúl, a 600 Km de la frontera con Corea del Norte, a 750 Km de Pyongyang y a menos de 800 Km de China, Sasebo es un fantástico punto sobre el cual proyectar la fuerza hacia la península coreana y el levante chino. En este sentido, no parece extraño que la única fuerza anfibia que Estados Unidos mantiene permanentemente desplegada fuera del país se encuentre

entre Sasebo y la vecina Okinawa o que dos destructores de la 2ª Flotilla de Escoltas proporcionaran cobertura la flota estadounidense en tránsito hacia la costa coreana tras la escalada de tensiones con Pyongyang a principios de 2017. Además, para apoyar el giro estratégico de Estados Unidos hacia el lejano oriente y contribuir a que el 60% de la flota se sitúe en el Océano Pacífico en el horizonte 2020, Washington ha aprobado para el quinquenio 2017-21 un presupuesto de 16M\$ anuales encaminado a mejorar las instalaciones de la base para acomodar nuevos buques, especulándose que podrían tratarse de los nuevos destructores furtivos de la clase Zumwalt. No obstante, la privilegiada situación de esta base también entraña grandes riesgos, puesto que Sasebo se halla en el límite del área *Anti-Acceso y Denegación de Área* (A2/AD) que Pekín ha construido en la primera cadena de islas y que se extiende por los mares de la China Oriental y Meridional hasta la costa occidental japonesa, y dentro de la zona A2/AD que el país está construyendo para abarcar la segunda cadena de islas y se extiende hasta los 3.000 Km de las costas chinas. Igualmente, Sasebo también se halla dentro del radio de acción de los aviones y misiles de corto y medio alcance norcoreanos, cuyos ataques podrían degradar las fuerzas allí emplazadas. Por lo tanto, no puede descartarse que la creciente vulnerabilidad de esta base frente a un ataque por saturación motive tanto el refuerzo de las medidas de defensa activa y pasiva como – en línea con los postulados de la Tercera Estrategia de Compensación estadounidense – la reubicación de las unidades norteamericanas allí desplegadas hacia otras localizaciones fuera del alcance de las medidas A2/AD enemigas como la isla de Guam (situada a 4.750 Km de la costa china) o el territorio continental estadounidense, con los efectos operativos que ello entrañaría.

## Yokosuka (Japón y Estados Unidos)



A las puertas de la Bahía de Tokio y a 65 Km de la capital nipona se halla la ciudad costera de Yokosuka, que acoge a dos importantes instalaciones militares: por un lado, la base naval de Estados Unidos en el Pacífico Occidental y de mayor valor estratégico fuera del territorio continental americano. Por otro lado, la principal base de la Fuerza Naval de Autodefensa nipona. Erigida en 1866 – trece años después de que el comodoro Perry forzara la apertura de Japón al mundo exterior – para alojar unos astilleros capaces de construir navíos de guerra a vapor y una base para proteger la Bahía de Tokio, pronto se convirtió en el primero de los distritos navales que la Armada Imperial estableció para la defensa del país. Durante la primera mitad del siglo XX, Yokosuka consolidó esta centralidad al edificarse alrededor de la base un aeródromo, un hospital militar, varios acuartelamientos, academias militares y cuarteles generales. También se construyeron dos factorías de armamento, un arsenal aéreo que diseñó una veintena de aeronaves para la Armada Imperial durante la Segunda Guerra Mundial y se ampliaron los astilleros, que durante la guerra fabricaron más de 100 buques, incluyendo los portaaviones *Kaga*, *Shinano*, *Shokaku* o *Hiryu*. Finalizadas las hostilidades, Yokosuka fue ocupada por fuerzas estadounidenses y británicas, que desmantelaron muchas de las instalaciones existentes y las enviaron a los países vecinos en concepto de reparaciones de guerra. A finales de 1945 la Armada estadounidense estableció la *Commander Fleet Activities Yokosuka* para proporcionar una amplia gama de servicios (mantenimiento y reparación de buques, asistencia sanitaria o apoyo logístico) a sus fuerzas desplegadas en el Océano Pacífico. Sin embargo, fue durante

la Guerra de Corea (1950-53) cuando esta base se convirtió en el centro neurálgico de la presencia naval estadounidense en la región. A pesar de que la proyección de fuerzas hacia la península coreana se realizaba desde la base de Sasebo (situada en el extremo suroccidental del país), en Yokosuka se levantó un moderno hospital militar, se construyó una estación de comunicaciones navales y se situó el cuartel general de todas las fuerzas navales del lejano oriente. También se emplazó un almacén logístico (el mayor de todo el Pacífico Occidental junto con el depósito de la base naval de la Bahía de Subic en las Filipinas) y se reabrieron los antiguos astilleros que, transformados en el mayor arsenal estadounidense en la región, se ocuparían de mantener y reparar los buques de la Séptima Flota. Tras el armisticio de 1953, la recientemente constituida Fuerza Naval de Autodefensa japonesa estableció una base en el puerto de Nagura, en la misma ciudad de Yokosuka, para proporcionar apoyo a la Armada estadounidense. Durante la Guerra de Vietnam, Yokosuka no sólo mantuvo su papel como el principal centro logístico de la Armada del Pacífico Occidental, de mantenimiento y reparación de los buques de la Séptima Flota y de recreo de los marinos estadounidenses, sino que varios de sus componentes establecieron allí su destacamento avanzado. Heredero de la *Task Force 96* del mando naval del lejano oriente, el *Forward Deployed Naval Forces Japan* se estableció para cumplir con las provisiones del Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón (1960), por el cual Washington podía desplegar en Japón una fuerza de manera permanente para reforzar su presencia avanzada en Asia-Pacífico. En 1972 ambos países acordaron emplazar en suelo nipón un grupo aeronaval, algo que sucedió un año después cuando el portaaviones *USS Midway* fijó como base Yokosuka. Ello permitió que Estados Unidos pudiera mantener hasta la caída del Telón de Acero tres grupos aeronavales en el Pacífico Occidental (Filipinas, Hawái y Japón), siendo este último el más relevante estratégicamente debido a la cercanía del país de los principales puntos calientes de la región (Unión Soviética, China y Península de Corea). Desde entonces, esta base no sólo se ha consolidado como la principal infraestructura logística estadounidense en el Pacífico Occidental (especialmente tras el cierre de la base de la Bahía de Subic en las Filipinas, en 1992), sino también en el principal arsenal naval del país en toda la región. Además, a raíz del giro hacia Asia-Pacífico propugnado por el expresidente Barack Obama, Yokosuka se está afianzando como uno de los principales pilares de la estrategia estadounidense en el lejano oriente.

Emplazado en la costa interior de la Península de Miura y delimitado por la Isla de Azuma Hanto y el puerto comercial, el Commander Fleet Activities Yokosuka ocupa una parte de la antigua base naval de la Armada Imperial y congrega a la punta de lanza de la Séptima Flota. Esta base de propiedad nipona, operada por la armada estadounidense y sufragada en un 70% por Tokio en virtud de los acuerdos de seguridad existentes entre ambos países, tiene una superficie inferior a los tres kilómetros cuadrados. Al noroeste de esta base, separado por la Isla de Azuma Hanto y ocupando parte de los antiguos astilleros militares, se halla el puerto de Nagura, donde se emplaza la base japonesa.

La base estadounidense posee diecinueve embarcaderos (uno de los cuales preparado para albergar al portaaviones de propulsión nuclear allí desplegado), numerosos puntos de amarre, seis diques secos para la reparación de cualquier buque del inventario estadounidense exceptuando a los portaaviones de la clase *Nimitz* y la única planta de desmagnetización de embarcaciones del Pacífico Occidental (empleado conjuntamente con las fuerzas japonesas). Entre las instalaciones terrestres se hallan varios polvorines, depósitos de combustible, el principal centro de comunicaciones estratégicas del lejano oriente, una importante estación meteorológica y oceanográfica, el mayor almacén de material de la Armada en la región, varios edificios de viviendas, escuelas y las oficinas de los 82 destacamentos – entre los que destacan los cuarteles generales de la Séptima Flota, de las Fuerzas Navales de Estados Unidos en Japón, del 70º Grupo Embarcado, del 7º Grupo Submarino o de la 15ª Escuadra de Destruidores – encargados de apoyar las operaciones navales del país en todo el Pacífico Occidental desde Hawái al Golfo de Arabia. La Commander Fleet Activities Yokosuka congrega a 20.000 ciudadanos estadounidenses (9.500 militares, 2.000 civiles y 8.500 familiares) que, ante la escasez de residencias dentro del recinto, se reparten entre las colonias de Ikego y Negishi, situadas a 10 y 30 Km de la base respectivamente. A esta cifra se le suman otros 6.000 ciudadanos japoneses que trabajan en la base en distintos cometidos, incluyendo 1.800 en las atarazanas.

Para Estados Unidos, la *Commander Fleet Activities Yokosuka* desempeña tres funciones: proporciona toda la asistencia técnica y logística necesaria para garantizar la operatividad de las fuerzas navales en tránsito o desplegadas en el Pacífico Occidental; dirige, planea, organiza y sostiene las operaciones de la Séptima Flota y apoya al 5º Grupo de Ataque (CSG-5), que constituye la punta de lanza de esta unidad. Esta fuerza aeronaval asignada a la flota en el Pacífico y basada en Yokosuka está compuesta por doce buques: un portaaviones de propulsión nuclear – el *USS Ronald Reagan* – como buque insignia (el único basado permanentemente fuera de Estados Unidos), un buque de mando (*USS Blue Ridge*), tres cruceros de la clase *Ticonderoga* (*Antietam*, *Shiloh* y *Chancellorsville*) y ocho destructores *Arleigh Burke* (*John McCain*, *Stethem*, *Barry*, *Benfold*, *McCampbell*, *Mustin*, *Curtis Wilbur* y *Fitzgerald*) que conforman la 15ª Escuadra de Destruidores (DESRON 15).

Por su parte, los nueve escuadrones que conforman la 5ª Ala Embarcada del portaaviones están basados en la ciudad de Atsugi, a 30 Km de Yokosuka. Como puede observarse, esta fuerza no sólo aporta a Estados Unidos una magnífica capacidad disuasoria y el control de los mares del lejano oriente, sino que también le dota – especialmente cuando esta fuerza aeronaval se combina con las fuerzas anfibia emplazadas en Sasebo y Guam – de la capacidad para proyectar un poder militar resolutivo a cualquier punto de la región para responder a cualquier crisis que pueda desatarse.

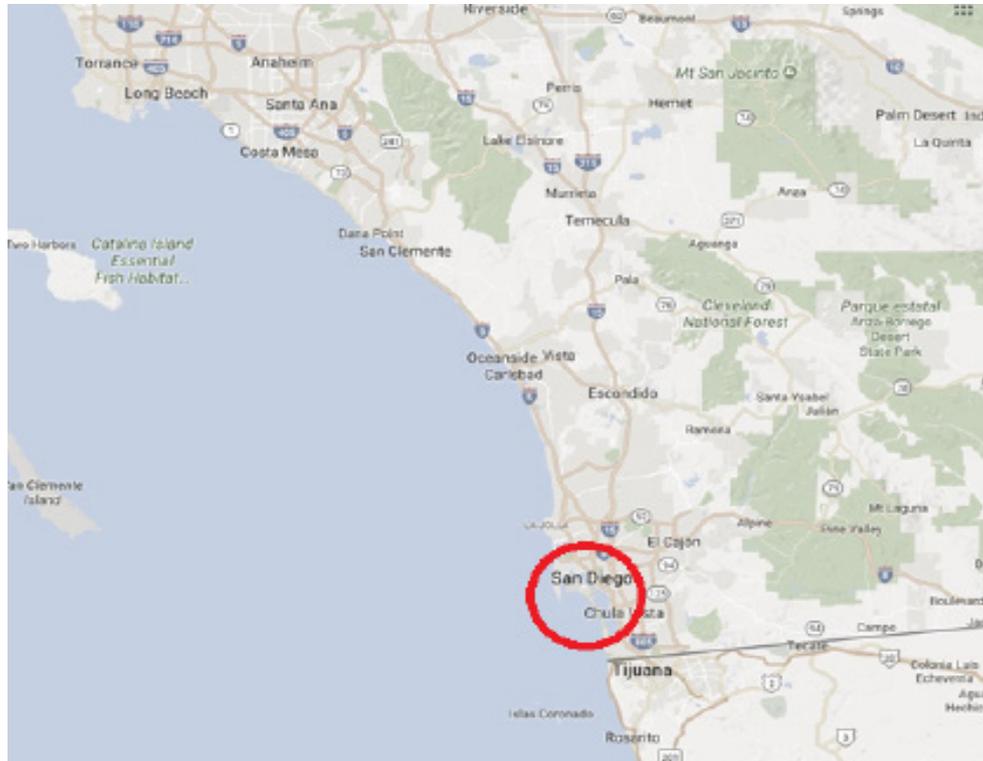
Por parte japonesa, la base situada en el vecino puerto de Nagura acoge al Cuartel General de la Flota, así como a los estados mayores de la Flota de Escoltas y su 1ª

Flotilla, de la Flota de Submarinos y su 2ª Flotilla, del centro de investigación y desarrollo naval y de la fuerza contra-minas. También se halla el Cuartel General del Distrito Militar de Yokosuka, responsable de la defensa naval de la parte central de la Isla de Honshu – incluyendo la Bahía de Tokio – entre las prefecturas de Iwate y Mie frente a cualquier amenaza aérea, naval o submarina. Aunque varias de las plataformas (como patrulleros, dragaminas, buques auxiliares o aeronaves) se hallan repartidas por otras bases de esta región militar abierta al Océano Pacífico, Yokosuka alberga a la 1ª Flotilla de Escoltas y la 2ª Flotilla de Submarinos como punta de lanza de esta zona. Mientras la primera se compone de ocho destructores, uno de los cuales – el moderno portahelicópteros *JSS Izumo* – actúa como buque insignia de la fuerza, la segunda está formada por ocho submarinos de propulsión diésel-eléctrica. Además, cerca de la base se hallan los aeródromos de Atsugui (compartido con Estados Unidos) y Tateyama (en la orilla oriental la Bahía de Tokio), con cuatro escuadrones de patrulla marítima y guerra antisubmarina y otro de transporte.

Situada en la entrada de la Bahía de Tokio protegiendo a la capital nipona, con salida directa al Océano Pacífico y suficientemente cerca de los principales puntos calientes del lejano oriente pero lo suficientemente lejos para protegerse de los ataques enemigos, Yokosuka se convirtió en una importante pieza de la geopolítica estadounidense durante la Guerra Fría, cuando Washington desplegó en esta base algunos de los más preciados elementos de la Séptima Flota. Localizada a 1.100 Km de Vladivostok, 1.162 Km de Seúl, 1.300 Km de Pyongyang, 1.600 Km de la costa china, 2.100 Km de Pekín o 2.200 Km de Taiwán, esta base permitía que las fuerzas aeronavales allí desplegadas pudieran desplegarse rápidamente en respuesta a cualquier crisis, situarse frente a las costas enemigas fuera del alcance de sus defensas antibuque y batir sus objetivos con la aviación embarcada a la vez que proporcionaban cobertura a las unidades anfibas de Sasebo y Guam. Tras el final de la Guerra Fría, el realineamiento de la presencia global estadounidense, el cierre impostado de las bases del país en las Filipinas o su creciente interés por las operaciones litorales y la proyección del poder naval tierra adentro reforzaron el valor logístico de Yokosuka y la importancia estratégica del conjunto Yokosuka-Sasebo-Okinawa. Sin embargo, a pesar de que el giro estratégico de Estados Unidos hacia el lejano oriente y su determinación para que el 60% de la flota se ubique en el Océano Pacífico en el horizonte 2020, esta base se halla dentro del radio de acción de los misiles balísticos norcoreanos de medio alcance. Aunque Japón dispone de una fantástica defensa antiaérea y antimisil, un ataque de saturación podría degradar la base y las fuerzas allí ubicadas. Más preocupante es el caso de China, puesto que si bien Yokosuka se halla fuera de la primera zona A2/AD que abarca la primera cadena de islas, no sólo se sitúa dentro del alcance de muchos de los vectores chinos sino también dentro del área A2/AD que Pekín está intentando afianzar en la segunda cadena de islas. En cualquier caso, no debería descartarse que en caso de desatarse una crisis entre Pekín y Washington, China realizara un ataque de saturación preventivo sobre Yokosuka y Atsugui – donde se halla la fuerza embarcada del USS Ronald Reagan – con la esperanza de acabar con la punta de lanza de la proyección estadounidense

en la zona. Por lo tanto, no puede descartarse que ante la creciente vulnerabilidad de Yokosuka frente un ataque por saturación se refuercen las medidas de defensa activa y pasiva o se reubique el 5º Grupo de Ataque fuera del alcance de la zona Az/AD china como Guam, Australia, Hawái o en la costa occidental de Estados Unidos, con los efectos operativos que ello entrañaría.

## San Diego (Estados Unidos)



Situada en el sur del Estado de California, a poco más de 170 Km de la ciudad de Los Ángeles y lindando con la frontera con México, se encuentra la bahía de San Diego. Considerada como uno de los mejores puertos naturales del mundo, esta bahía de 22 Km acoge al mayor complejo de bases aeronavales existente en la actualidad. Teniendo estos elementos en cuenta, a continuación se describirán las principales bases que la Armada estadounidense tiene emplazadas en la conurbación urbana de San Diego y que, en su conjunto, forman parte de la columna vertebral de la Tercera Flota. El resto de la misma se encuentra situada en la Base Naval de Kitsap (Washington) que, cerca de la frontera canadiense, acoge a otros dos grupos aeronavales para el control de la región naval noroeste, la defensa del flanco norte estadounidense y la proyección del poder en el Océano Pacífico.

La primera es la Base Naval de San Diego, una de las dos instalaciones de este tipo más importantes de Estados Unidos junto con Norfolk en la Costa Este. Situada en la orilla oriental de la bahía entre las ciudades de San Diego y National City, esta base construida en 1919 para el mantenimiento de buques y desde 1946 dedicada al apoyo a la fuerza es, desde el cierre de los astilleros de Long Beach tras el fin de la Guerra Fría, el principal punto de asistencia, residencia y descanso de los buques y tripulaciones de la Flota del Pacífico. Con una extensión aproximada de 5 Km<sup>2</sup>, esta instalación acoge a más de 48.000 trabajadores civiles y militares que diariamente prestan sus

servicios en alguno de los 213 destacamentos y mandos allí ubicados, como centros de adiestramiento, unidades logísticas o cuarteles generales. Dividida en dos secciones separadas por las vías del tranvía de San Diego, la más cercana a la costa contiene los muelles, talleres de reparación, edificios administrativos y el almacén de distribución para los tres ejércitos más importante del suroeste de Estados Unidos. En la más lejana se hallan radicadas principalmente las instalaciones para el alojamiento y disfrute de las tripulaciones de los buques, pudiendo alojar a más de 4.000 marinos y sus familias.

Entre los numerosos mandos ubicados en esta base destaca el 3º Grupo de Ataque Expedicionario (ESG-3), cuyas unidades se reparten entre San Diego y Coronado. Esta unidad que representa la punta de lanza de la proyección anfibia de la Tercera Flota dispone de 13 modernos buques repartidos de la siguiente manera:

- La Escuadra de Mando Anfibio (COMPHIBRON 1), compuesta por dos LHD (*USS Essex* y *USS Boxer*), dos LSD (*USS Rushmore* y *USS Harpers Ferry*) y tres LPD (*USS Anchorage*, *USS John P. Murtha* y *USS New Orleans*).
- 3ª Escuadra de Mando Anfibio (COMPHIBRON 3), compuesta por un moderno LHA (*USS America*), un LSD (*USS Pearl Harbor*) y un LPD (*USS San Diego*).
- 5ª Escuadra de Mando Anfibio (COMPHIBRON 5), compuesta por un LHD (*USS Makin Island*), un LSD (*USS Comstock*) y un LPD (*USS Somerset*).

Asimismo, la base alberga el mando de la 1ª Escuadra de Buques de Combate Litoral (COMLCSRON 1) con siete de los buques de las clases *Independence* y *Freedom* que la conforman, el mando de la 3ª Escuadra de dragaminas (COMCMRON 3) y sus tres buques (*USS Ardent*, *USS Champion* y *USS Scout*), y los escoltas de dos de los cuatro Grupos de Ataque a disposición de la Tercera Flota, divididos en la 1ª, 21ª y 23ª Escuadras de Destruidores con diecinueve buques de la clase *Arleigh Burke* y ocho cruceros *Ticonderoga* que conforman el 1º Grupo de Cruceros (COMCARDESGRU 1). En San Diego también se halla el portaaviones de propulsión nuclear *USS Theodore Roosevelt*, buque insignia del 9º Grupo de Ataque (CSG-9) junto con los cruceros *USS Bunker Hill* y *USS Cape George*, la 23ª Escuadra de Destruidores (DESRON 23) y la 17ª Ala Aérea Embarcada basada en North Island. Finalmente, en la base también se hallan otras naves de apoyo, desde transportes, hospitales flotantes, buques de aprovisionamiento logístico, guardacostas e incluso la única unidad del más moderno buque de la armada, el destructor furtivo *DDG-1000 Zumwalt*. En total, más de 50 buques de la Tercera Flota estadounidense, incluyendo un grupo aeronaval y un grupo expedicionario, tienen su centro de operaciones en la Base Naval de San Diego. Sin embargo, en la misma Bahía de San Diego se hallan otras instalaciones que también requieren ser analizadas.

La primera de ellas es la base de submarinos de Point Loma. Situada en el extremo de la península del mismo nombre en la entrada de la Bahía de San Diego, esta instalación tiene sus orígenes en el Fuerte Guijarros que nuestro país erigió en 1795 para proteger este enclave estratégico. En 1963 la Armada construyó esta instalación que en la década

de 1980 alcanzó su cenit al albergar una docena de submarinos nucleares de ataque y el Cuartel General del 5º Grupo de Submarinos. En la actualidad, esta base acoge al Cuartel General de 11º Escuadrón de Submarinos (SUBRON 11) y sus cinco unidades de la clase *Los Angeles* (*Alexandria, San Francisco, Pasadena, Scranton y Hampton*) en permanente máxima disponibilidad, al Cuartel General del 5º Escuadrón de Desarrollo de Submarinos (COMSUBDEVRON 5) con dos ejemplares para pruebas (estando los tres *Seawolf* existentes en la base de Kitsap, Washington), el centro de adiestramiento de submarinos del Pacífico, un buque de apoyo a submarinos (*USS McKee*) y un dique flotante (*USS Arco*). Otros destacamentos ubicados también en Point Loma son un mando de minas navales y guerra antisubmarina, un centro de adiestramiento de guerra submarina, un mando regional de inteligencia de la flota, un polvorín para las fuerzas submarinas del Pacífico (con varios centenares de misiles de crucero *Tomahawk*), una unidad de certificación de sistemas de combate, un centro para la investigación de conceptos y desarrollo de capacidades y una clínica de tratamiento de adicciones. En último lugar, emplazado físicamente dentro de Point Loma pero sin dependencia orgánica de la misma se ubican las instalaciones de almacenamiento y abastecimiento de combustible que, con una extensión de 80 Ha., un muelle de 300 metros y 5 millones de barriles de carburante, aprovisiona a los buques de la Armada fondeados en San Diego. En total, esta base que ocupa una extensión aproximada de 1,3 Km<sup>2</sup> trabajan diariamente más de 22.000 personas entre militares y civiles.

Seguidamente se presentarán los casos de la Base Naval Anfibia Coronado y la Base Aeronaval de North Island, dependientes orgánicamente de la Base Naval Coronado. Constituido en 1997, este conjunto de ocho instalaciones – bases anfibas y aéreas, aeródromos, acuartelamientos y campos de maniobras – emplazados en varios puntos del Estado de California ocupa más 230 Km<sup>2</sup>, convirtiéndose así en el complejo de bases más grande del suroeste de Estados Unidos.

La Base Naval Anfibia Colorado está situada en el istmo que separa la Bahía de San Diego del Océano Pacífico y frente a la Base Naval de San Diego. Este acuartelamiento erigido en 1943 en la ciudad de Coronado para instruir a los operadores de las lanchas de desembarco durante la Segunda Guerra Mundial, es el responsable del apoyo y adiestramiento de las unidades anfibas de la Costa Oeste, así como de la asistencia a las fuerzas expedicionarias de la Flota del Pacífico. Con una extensión aproximada de 4 Km<sup>2</sup> que incluye varios edificios administrativos, acuartelamientos, zonas de playa para adiestramiento, un espacio natural protegido y la zona residencial, esta base tiene una plantilla de 5.000 efectivos civiles y militares, que crece hasta las 12.000 personas si se suman cadetes, reservistas y otro personal militar realizando actividades de perfeccionamiento en la base. Entre las 27 unidades allí ubicadas se halla el Cuartel General de la Fuerza de Superficie de la Flota del Pacífico, el Mando de Guerra Naval Especial, el 1º y 3º Grupos de los *Navy Seal* o el Mando de Guerra Expedicionaria del Pacífico. Igualmente, es importante destacar que en el extremo sur del istmo cerca del espacio protegido y a pocos kilómetros de este acuartelamiento, se halla Silver Strand. Dependiente de la Base Naval Colorado, este complejo era popularmente conocido

por su colosal antena para comunicarse con los submarinos sumergidos. Sin embargo, ahora alberga uno de los principales centros de adiestramiento para las fuerzas de operaciones especiales del país.

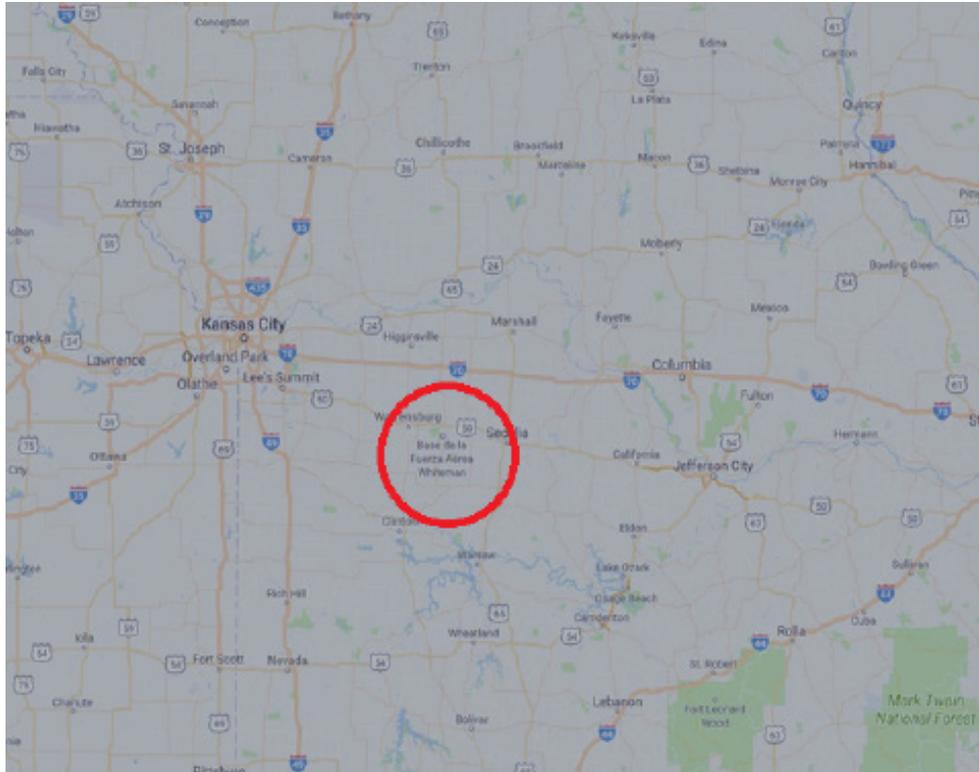
La Base Aeronaval de North Island está situada en la Península de Coronado, al final del istmo que divide la Bahía de San Diego del Océano Pacífico. Esta instalación militar instaurada en 1917 para acoger al germen de la aviación naval estadounidense, se halla rodeada por el barrio de La Playa, una de las zonas residenciales más exclusivas del país, y por el aeropuerto internacional de San Diego, que el pasado año recibió a más de 20 millones de pasajeros. Ello genera grandes problemas de contaminación acústica y de gestión del espacio aéreo, motivando que la pista del aeródromo militar más cercana a la zona residencial esté infrautilizada y las operaciones de ambos aeropuertos deban coordinarse porque las operaciones en la pista restante atraviesan el espacio aéreo de San Diego. Por esta razón, North Island dispone de otros dos aeródromos, uno situado en la Isla de San Clemente (a 100 Km de San Diego) y otro en Imperial Beach (a 16 Km al sur de la base).

Con una extensión aproximada de 20 Km<sup>2</sup>, esta instalación acoge a más de 30.000 trabajadores civiles y militares que cada día prestan sus servicios en alguno de los 130 mandos de la base, entre los que destacan el Mando de la Fuerza Naval del Pacífico (responsable de la preparación de todas las aeronaves y portaaviones de esta flota), el Mando de la Tercera Flota (encargada de la defensa del Pacífico Oriental), el Mando del 1º y 9º Grupos de Ataque o del 1º Grupo de Destruyores (COMCARDESGRU 1) y 21º Escuadrones de Destruyores (COMDESRON 21) atracados en San Diego. Además, en la base residen más de 250 aeronaves, incluyendo la 2ª y 17ª alas embarcadas de los dos portaaviones ubicados en la bahía de San Diego y se acumulan entre 100 y 200 ingenios nucleares tácticos, a los que posiblemente deberían sumarse medio centenar de ojivas W-80-0 para los misiles *Tomahawk* (almacenadas para cumplir con los límites fijados por el Tratado Nuevo START, puesto que un misil de crucero lanzado desde submarino (SLCM) con una ojiva atómica está calificado como arma estratégica). Finalmente, en North Island también se halla atracado el portaaviones *USS Carl Vinson*, buque insignia del 1º Grupo de Ataque (CSG-1) apoyado por los cruceros *Ticonderoga* y los *Arleigh Burke* de la 1ª Escuadra de Destruyores (DESRON 1) de la base de San Diego.

Este conjunto de bases navales situadas en el Golfo de San Diego tiene un gran valor intrínseco. No sólo emplean directamente a más del 20% de la población activa y el 25% del Producto Interior Bruto del Condado de San Diego, sino que aproximadamente la mitad de los empleos y de la actividad económica de la zona dependen indirectamente de la presencia militar. Aunque esta intensa actividad puede generar algunos problemas de convivencia en esta zona tan densamente poblada (como puede ser la contaminación acústica y la necesidad de coordinar el tráfico aéreo), existen proyectos para desplazar a otra área más tranquila el aeródromo de North Island para facilitar el tráfico aéreo civil y militar. Por otro lado, en la zona de San Diego se hallan estacionadas varias fuerzas

de la Tercera Flota que, incluyendo dos grupos de ataque y un grupo expedicionario, no sólo garantizan la seguridad de la región naval suroeste y la defensa del flanco sur de Estados Unidos, sino también facilitan el control de las aguas del Pacífico Oriental y la posibilidad de proyectar una poderosa fuerza aeronaval y anfibia a cualquier punto del Océano Pacífico. Al estar ubicada en el territorio continental estadounidense y dentro de la burbuja de protección que proporcionan las defensas del país, esta base y los valiosos activos que allí descansan se hallan fuera del alcance y a salvo de la práctica totalidad de los vectores existentes. Sin embargo, su lejanía de algunos de los puntos calientes del lejano oriente entraña un problema estratégico de difícil solución. En efecto, San Diego se halla a 11.000 Km del Mar del Sur de la China, lo que se traduce entre 13 y 21 días de navegación. Aunque los portaaviones y sus escoltas se hallan gran parte del tiempo navegando o haciendo escala en alguno de los puertos intermedios entre Estados Unidos y Asia-Pacífico, en caso que se desatara una crisis sin previo aviso – especialmente una que supusiera la degradación de las capacidades de la Tercera Flota – el resto de la Flota del Pacífico podría experimentar problemas para acceder al teatro de operaciones con la premura suficiente como para alterar la situación. Además, no puede descartarse que con el tiempo, a medida que se consolidan las zonas A2/AD chinas, el giro de Estados Unidos hacia el lejano oriente y el despliegue del 60% de la flota en el Océano Pacífico entrañe el posicionamiento de cada vez un mayor número de buques – especialmente los activos más valiosos como los portaaviones – en bases como Guam, Hawái, San Diego o en bases flotantes tal y como la Armada estadounidense viene proyectando desde hace décadas. Lo que parece claro es que el valor intrínseco de las instalaciones situadas en la Bahía de San Diego continuará aumentando año tras año a medida que China culmine su zona A2/AD y consolide su flota oceánica.

## Base aérea de Whiteman (Estados Unidos)



Situada en el Condado de Johnson (Missouri), a 110 Km al suroeste de la ciudad de Kansas y lindando con el pequeño pueblo de Knob Noster, se halla la Base Aérea de Whiteman, que acoge a la joya de la corona de la Fuerza Aérea estadounidense: los bombarderos furtivos *B-2 Spirit*. Erigida en 1942 como un aeródromo para planeadores, en 1951 se transformó en una base de bombarderos del recién constituido Mando Aéreo Estratégico. Sin embargo, en 1961 Whiteman dejó de operar aviones para acoger la 35ª Ala de Misiles Estratégicos equipada con 150 ICBM *Minuteman*, que permaneció activa hasta 1993. No obstante, poco antes de finalizar la Guerra Fría el Pentágono decidió – debido a la situación geográfica de esta instalación – basar allí los nuevos *B-2 Spirit* que todavía se hallaban en periodo de prueba, aterrizando en Whiteman el primer ejemplar operativo a finales de 1993. Desde entonces, toda la flota de estos bombarderos furtivos se encuentra allí, aunque desde 2006 algunos de ellos han sido desplegados de forma avanzada en la base de Guam para apoyar las operaciones militares en curso y reforzar la disuasión estadounidense en Asia-Pacífico.

La Base Aérea de Whiteman tiene una superficie aproximada de 18 Km<sup>2</sup> repartidos en tres grandes áreas: el aeródromo, que ocupa la parte central de la base con una pista de aterrizaje de 5 Km de longitud, siete grandes hangares climatizados para albergar los bombarderos *B-2* (en su interior se pueden acomodar hasta 21 aviones, la cifra inicial de aviones construidos), dos hangares para el cuidado de estas delicadas aeronaves (pulido,

restauración o pintura de la cobertura antirradar) y varios hangares con capacidad para 50 aeronaves utilizados para preservar a los entrenadores *T-38 Talon*, cazacarros *A-10 Thunderbolt* o helicópteros *AH-64 Apache* allí basados. Además, el aeródromo cuenta con varios edificios administrativos, talleres o los estados mayores de las unidades allí estacionadas. Al este del aeródromo se hallan la zona donde se emplazaban los antiguos silos, ahora tapiados en su mayoría. Allí se levanta el acuartelamiento para el 114º Escuadrón de Seguridad Naval con un centenar de reservistas de la Armada y las instalaciones del 20º Escuadrón de Reconocimiento Aéreo. Compuesto por una estación de control terrestre, hangares y una pista de aterrizaje, esta unidad equipada con 20 drones *MQ-1 Predator* fue activada en 2011 y depende de la 432ª Ala Aérea de Combate, uno de los mayores operadores de sistemas no-tripulados del planeta. Finalmente, al oeste del aeródromo se halla la zona residencial con 850 viviendas y numerosos servicios (escuela, dispensario, guardería, economato, biblioteca...). En total, en la base conviven diariamente 17.500 personas, incluyendo 3.600 efectivos en activo, 6500 familiares, 3.600 militares jubilados, 2.000 empleados civiles y 1.800 reservistas y miembros de la Guardia Nacional.

Whiteman cuenta con las dos únicas unidades que poseen el *B-2*. La primera es la 509ª Ala de Bombarderos, asignada al Mando Aéreo de Ataque Global (encargado de operar los bombarderos *B-1 Lancer*, *B-2 Spirit* y *B-52 Stratofortress* bajo las órdenes del Mando Estratégico del Pentágono). La segunda es la 131ª Ala de Bombarderos de la Guardia Nacional de Missouri que, dependiente también del Mando Aéreo de Ataque Global, es la única fuerza de reserva certificada para realizar ataques nucleares. Los 20 ejemplares de este avión capaz de pasar desapercibido ante los sistemas de observación enemigos y batir objetivos de alto valor están asignados a la 509ª Ala de Bombarderos, actuando la 131ª Ala como unidad asociada para prestar apoyo al destacamento activo y garantizar la plena disponibilidad de estos aviones. Aunque los *B-2* están concebidos para volar desde el corazón de Estados Unidos a cualquier punto del globo para realizar sus misiones, tal y como sucedió tras los atentados del 11-S cuando realizaron salidas hacia Afganistán con una duración de 44 horas, desde 2006 el 13º y el 393º Escuadrones de Bombarderos se hallan rotando entre Estados Unidos y Guam para proporcionar al Mando del Pacífico una fuerza disuasoria capaz de mantener la estabilidad en el lejano oriente. Además de estas unidades equipadas con los bombarderos *B-2* y apoyadas por los entrenadores *T-38*, Whiteman también alberga la 442º Ala de Caza, una fuerza de reserva actualmente equipada con aviones de ataque *A-10 Thunderbolt*, y el 1º Batallón del 135º Regimiento de Aviación de la Guardia Nacional de Missouri con helicópteros de ataque *AH-64 Apache*.

La importancia geopolítica de esta base aérea situada en un área rural del corazón de Estados Unidos radica en los veinte *B-2 Spirit* que allí descansan, los más preciados del inventario aéreo del país. En una coyuntura determinada por la creciente vulnerabilidad de las instalaciones avanzadas en las que hay desplegadas fuerzas estadounidenses, la popularización de sistemas *C4ISTAR* estratégicos capaces de detectar, identificar y seguir los movimientos de los buques de superficie desde grandes distancias y misiles

antibuque para destruirlos antes de alcanzar la costa o la creciente vulnerabilidad de las aeronaves no-furtivas a las defensas antiaéreas avanzadas, el valor de un bombardero invisible como el *B-2* está fuera de toda duda. Aunque este modelo ya roza los 30 años de antigüedad, todavía falta casi una década para que el *B-21 Raider* – que reemplazará a los vetustos, vulnerables pero imprescindibles *B-52 Stratofortress* y más modernos *B-1 Lancer* – surque los cielos, por lo que el *B-2* es el único avión existente en el catálogo militar estadounidense capaz de entrar en zonas fuertemente protegidas para lanzar su armamento convencional o nuclear sobre objetivos de alto valor. Aunque con el paso de los años estas misiones que entrañan tanto peligro para las tripulaciones serán realizadas por drones estratégicos furtivos, a día de hoy este avión y la base que lo acoge son unos activos estratégicos de primer orden para Estados Unidos.

## Bibliografía

ALLISON, Graham: *Destined for War: Can American and China Escape Thucydides' Gap?*, Londres: Scribe, 2017.

BERTEAU, David; GREEN, Michael; KILEY, Gregory y SZECHENY, Nicholas Szechenyi: *U.S. Force Posture Strategy in the Asia Pacific Region: An Independent Assessment*, Washington DC: Center for Strategic and International Studies, 2012.

BLAKER, James: *United States Overseas Basing: An Anatomy of the Dilemma*, Nueva York: Praeger, 1990.

BOWIE, Christopher: *The Anti-Access Threat and Theater Air Bases*, Washington DC: Center for Strategic and Budgetary Assessments, 2002.

COLOM, Guillem: «El fin de la excepcionalidad military japonesa», *Revista Ejército*, nº 918, Octubre 2017, pp. 10-17.

\_\_\_\_\_. *De la compensación a la revolución. La configuración de la política de defensa estadounidense contemporánea (1977-2014)*, Madrid: IUGM, 2016.

DAVIS, Lynn et al.: *U.S. Overseas Military Presence: What Are the Strategic Choices?* Santa Monica, RAND Corporation, 2012.

Department of Defense: *Base Structure Report FY 2015 Baseline*, Washington DC: U.S. Government Printing Office, 2015.

DUTTON, Peter; ERICKSON, Andrew y MARTINSON, Ryan (eds.): *China's Near Seas Combat Capabilities*, Newport: U.S. Naval War College, 2014.

FRIEDBERG, Aaron: *Beyond Air-Sea Battle: the debate over U.S. Military Strategy in Asia*, Londres: International Institute for Strategic Studies, 54, 2014.

GOMPERT, David: *Sea Power and American Interests in the Western Pacific*, Santa Monica: RAND Corporation, 2013.

KREPINEVICH, Andrew y WORK, Robert: *A New Global Defense Posture for the Second Transoceanic Era*, Washington DC: Center for Strategic and Budgetary Assessment, 2007.

LORD, Carnes (ed.): *Reposturing the Force: U.S. Overseas Presence in the Twenty-First Century*, Newport: Naval War College Press, 2006.

LOSTUMBO, Michael et al.: *Overseas Basing of U.S. Military Forces An Assessment of Relative Costs and Strategic Benefits*, Santa Monica: RAND Corporation, 2013.

PETTYJOHN, Stacie: *U.S. Global Defense Posture 1783–2011*, Santa Monica: RAND Corporation, 2012.

SHLAPAK, David et al.: *A Global Access Strategy for the U.S. Air Force*, Santa Monica, RAND Corporation, 2002.

TELLIS, Ashley: *Balancing Without Containment: An American Strategy for Managing China*, Washington DC: Carnegie Endowment, 2014.

### *Páginas web*

Armada de los Estados Unidos: [www.navy.mil](http://www.navy.mil).

Federation of American Scientists: [www.fas.org](http://www.fas.org).

Fuerza Aérea de los Estados Unidos: [www.airforce.com](http://www.airforce.com).

Fuerza Naval de Autodefensa japonesa: [www.mod.go.jp/msdf/formal/english/](http://www.mod.go.jp/msdf/formal/english/).

Global Security: [www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org).

---/---



